

SE IMPRIME
Por la Imprenta HISPANO-URUGUAYA
CALLE DEL OLIMAR, 229
SALIENDO LOS DIAS
Martes, Jueves y Sábados
POR LA TARDE

EL CLAMOR PÚBLICO

PERIODICO LIBERAL E INDEPENDIENTE

ADMINISTRADOR—SEBASTIAN E. TORRES

DIRECCION Y ADMINISTRACIÓN CALLE DEL OLIMAR, Núm. 229

Los remitidos que revistan interés público se publicarán gratuitamente pagándose a razón de 15 pesos columna los de interés particular, y en ningún caso se devolverán los originales.

No se admitirá escrito alguno que no esté encabezado a los principios de integridad y garantido en debida forma. La publicidad de un escrito no autoriza la exigencia gratuita del número.

SUSCRIPCION
Por un año
Por seis meses
Por un mes
Número suelto
Número atresado



EL CLAMOR PÚBLICO

El interés nacional

Y LOS PREJUICIOS PARTIDARIOS

El manifiesto con que el comité que ha asumido la patriótica tarea de recolectar fondos con el objeto de formar la marina nacional ha explicado los nobles propósitos que le animan, ha sido generalmente acogido con las más grandes simpatías. Como con palabra elocuente, dice: «El Bien» al comentar ese manifiesto:

«¿Quién no reconoce la voz de la patria en el llamado que se hace al pueblo para que coopere a dotar á la nación de la representación naval que le falta? Esa voz no puede ser de otro, y es preciso que todos acudamos á ella.»

Por nuestra parte, hemos insistido varias veces en que múltiples razones de conveniencia nacional y de decoro patriótico reclaman que urgentemente se proceda á la organización de una escuadrilla, para vigilar nuestras extensas costas marítimas y fluviales, para hacer respetar nuestra jurisdicción en las aguas del estuario y de los ríos, para atender á servicios públicos de necesidad indiscutible, y para que no sufra la dignidad ó hasta, si se quiere, los pruritos del amor propio nacional, que por más simples que sean, siempre serán una expansión nobilísima y simpática del amor á la patria.

Para llegar á este resultado lo más conveniente á las necesidades de la hacienda pública, y también, sin duda alguna, lo más grato al patriottismo de todos, será que, gracias a pequeños sacrificios individuales, quede á cada ciudadano la amplia satisfacción de haber contribuido a dotar al país de naves de guerra en la medida de sus fuerzas, y que cuando esas naves pasen gallardamente el pabellón nacional por los mares del mundo, pueda decirse que ellas son la ofrenda con que el pueblo uruguayo ha servido al culto de la patria.

A todos esti, pues, señalada su conducta en el momento presente. Se ha apelado al óbolo popular y esto debe producirse, aun en las más humildes proporciones, inmediatamente, espontáneamente. Nadie debe esperar que se vaya á golpear á su puerta en busca de su cuota. No es un favor que se pide; es un deber que se invoca.

Parece que en todo lo arriba expresado, no hubiera nada que pudiera merecer objeciones, y que la gran iniciativa nacional como se la llama, marchara desde el principio sin encontrar, no ya obstáculos, pero tampoco indiferencias. Parece, en efecto, imponerse por exigencias verdaderamente nacionales y completamente inaplazables, la cooperación de todos para llevar adelante la obra, y que ante esas exigencias absolutamente nadie se desviará del camino que señala inflexiblemente un apremiante deber patriótico. Parece que todo buen ciudadano no debiera vacilar un momento en prestar su ayuda, modesta y valiosa,

sa, á la realización del altísimo pensamiento, teniendo en cuenta que es preferible que las economías realizadas á fuerza de laboriosa contracción por el gobierno vayan a engrosar el tesoro destinado á la vialidad, antes de gastarse en bajas de guerra, que todas maneras se necesitan, y para los cuales la iniciativa popular, si es suficiente amplia y generosa, debe y puede bastarse. Parece finalmente que nadie desconociera la voz de la patria, como dice, con frase siempre vibrante, el inspirado cantor de nuestras glorias.

Sin embargo, los apasionamientos y los recelos partidarios han intervenido aquí también con voz de discordia, y hemos tenido que ver á primates de la llamada mayoría nacionalista, rehusar de plano su concurso. Esos mismos ciudadanos proclaman sin embargo, la paz á cada momento, y no dejan de reconocer que á la situación actual hay que rodearla y consolidarla por el esfuerzo común de todos, para que sus ideales puedan realizarse. Pero, he aquí que cuando esa corporación necesita de los hechos, como en el caso presente, en que todo gasto en la escuadrilla impondría á la situación dolorosos sacrificios y el aplazamiento de urgentes obras públicas, aquellas manifestaciones de paz, de concordia y de adhesión á la marcha actual del Gobierno, quedan por completo desvanecidas, y los recelos partidistas, huraños y sordidos, contestan con voz aspera á la voz suplicante de la patria.

Racionalmente, aun dando por admitida la suposición demasiado avanzada, de que aquellos buques están destinados á otra cosa que á mantener el orden común y el decoro de todos, no se comprende la abstención de esos señores de la mayoría nacionalista, cuando nadie ignora que ellos tienen todos sus elementos bélicos dentro del país ó trasportables á él por la frontera terrestre. Las naves de guerra jamás podrían evitar sus levantamientos, sean subversivos, ó sean patrióticos, si vuelven por desgracia en el futuro los gobiernos de oposición.

A qué fin responde esta separación de los laudables trabajos destinados á dotarnos de escuadra? Por qué desoyen la voz de la patria? O es que mejor les agradaría que el gobierno no consiguiera prestigiar con la ejecución de las obras públicas proyectadas? No podemos suponer esto último; pero entonces, a qué debemos suponer? — *El Día.*

Liga contra la tuberculosis

EL CONCURSO DEL PUEBLO

Aunque el gobierno haya decidido secundar la obra de nuestra Liga acordándole, con el concurso de las rentas de la comisión nacional de caridad, una subvención importante, no basta eso para que se nos deje de proteger por el pueblo y para que los que nos ayudaban con un encanto nos la supriwan. Por eso juzgamos poco encomiable la actitud de los que, a pretexto de la subvención del poder público, han abandonado nuestras

filas y se han negado á seguir haciendo el sacrificio de una pequeña donación anual ó mensual.

Somos á la verdad un pueblo tan impresionable como versátil y es debido á esa peculiaridad de nuestra indiosincrasia que estamos siempre rezagados aunque empecemos todas las cosas con grandes brotes. Y lo que cuesta en todas las obras humanas no es tanto el emprenderlas como el seguirlas alimentando.

Si la lucha contra la tuberculosis es una imperiosa necesidad social, como solamente los ignorantes pueden desconocerlo, bien se alcanzará que ello no es obra de un día, sino que debe ser lenta, gradual, persistente, para alcanzar algún resultado benéfico.

La tuberculosis es preferentemente la enfermedad del pueblo trabajador y pobre, del que dispone de una habitación poco higiénica, de un alimento incompleto. Hay ricos y pudientes tuberculosos, pero son los menos, por que sus recursos propios los habilitan para combatir el mal con ventaja.

Siendo, pues, la clase pobre la que cuenta con más tuberculosos, se concibe de inmediato que el amparo que esos enfermos requieren no puede ser acordado sin gastos de consideración y repetidos.

Hay que atender al enfermo en su cuerpo, en su vestido, en su habitación, en su alimento, si se pretende obtener un fin práctico, y todo eso no se hace sin recursos vastos y seguros.

Con frecuencia también es necesario que el amparo se extienda hasta la familia del enfermo, como en el caso del jefe que la sostiene con su trabajo y al que la enfermedad impide ganar el jornal con que se sustentaba el hogar.

Pero hay que ir más allá todavía en la lucha contra ese terrible mal, hay que buscarlo en sus primeros pasos y hasta es deber prevenirlo antes que haya nacido.

Por eso la obra antituberculosis exige que se cuide al niño que aparece débil, enfermizo, y que se ampare también al pobre que por cualquier otra enfermedad deja el hospital para que en la convalecencia no adquiera la tisis.

Viene después el armamento necesario para la lucha: sanatorios permanentes y temporarios, dispensarios, galerías de cuna de aire, aislamiento de los tisicos en los hospitales comunes, colonias de vacaciones, de propaganda, etc.

Todo eso cuesta más ó menos, pero cuesta, y no es con la subvención de dos mil pesos mensuales que por espacio de un año nos ha acordado el gobierno que vamos á pagar todos los factos de tisis en Montevideo.

Con ciento veinte ó ciento cincuenta tuberculosos más reclaman nuestra protección en los dispensarios, total la subvención del gobierno no será poco para permitirnos hacer frente á nuestros gastos.

Especialmente resultaría insuficiente esa contribución del poder público al aumento de nuestros recursos, si tuviéramos la imprescindible necesidad de construir alguna obra de aliento, como un «sanatorio», que por lo bajo resulta

solo para instalarse á uno 1000 pesos por cama ó como un dispensario, que con unos anexos de desinfección y lavadero y sus galerías de cura, nos costaría unos ochos á diez mil pesos.

Y eso es pescado, porque después viene la salsa ó si se prefiere otra forma de expresión, viene después la conservación y el mantenimiento de las obras.

Un sanatorio cuesta miles de pesos, un dispensario exige cientos de pesos cada mes.

Veán, pues, los sostenedores de nuestra Liga cuán equivocados están los que creen que estamos ricos; que la subvención del gobierno nos basta para sostener nuestras obras y que no necesitamos ya de la ayuda pecunaria del pueblo.

Tengase presente que la labor de la Liga recién empieza, que para nosotros es absoluta la necesidad de complementar nuestros dispensarios con su lavadero y con estufas de desinfección donde pudimos lavar las ropas de nuestros enfermos y protegidos y desinfectarlos así como sus muebles y sus habitaciones.

Es también nuestro deber proteger á los niños de la la clase pobre de constitución débil, porque en ellos hará mas tarde pesar segura la tuberculosis, y para esa humanaria empresa nos convendría disponer de recursos de alguna importancia con los que organizarse, como en la Argentina, tanto en Estados Unidos y como en Europa, colonias y vacaciones.

Prosigue, pues, el esfuerzo, para conseguir nuevos adherentes á la liga y mayores recursos. Cuanto mas se ensanchen los concursos morales y materiales en pro de nuestra asociación mas habilitados estaremos para beneficiar la salud pública, por que, atendiendo á más tuberculosos ó pretuberculosos, neutraliza en mayor número de factos de enfermedad que, diseminados y no combatidos, constituyen un serio peligro para todo el mundo.

[Del boletín de la «Liga Uruguaya contra la tuberculosis» del 15 del corriente].

6.581.402, número de almas superiores que poseen algunas Estados europeos.

La colonia extranjera suma 135.377 residentes, y de ellos 38.117 rusos, 27.427 alemanes, 11.224 franceses y 10.889 italianos. También existe un respetable contingente de holandeses, austriacos, hungaros, suizos, belgas y españoles, representando un total de diez á doce mil extranjeros.

Para facilitar los medios de comunicación existen otros de transporte de toda clase. La Compañía de Tranvías, que explota una red cuya registro total excede de 2.435 kilómetros, transportó durante el año ultimo 337.072.401 viajeros, y la compañía de Omnibus en el mismo espacio de tiempo, 207.072.401. Por último, en los ferrocarriles que sirven el condado de Londres circulan 105.320.780 personas.

La estadística demuestra, entre otras cosas, que la enseñanza, por ejemplo, es objeto de especial atención por parte de las autoridades. Sin contar las 308 escuelas nocturnas que sostiene el condado, existen en Londres 962 escuelas primarias, 400 de ellas subvencionadas por la Schol Board. Freuentan esos establecimientos 618.117 niños.

SOLICITADA

Señor Director de

EL CLAMOR PÚBLICO

Estimado señor y amigos: Agradezco mucho al Sr. Director quisiéra dar cabida en las columnas de su ilustrado periódico a las siguientes líneas: Es la primera vez que hago uso de las columnas de un diario para expusier mis ideas, pero aunque bien á pesar mio no tengo otro remedio que hacerlo así, para esclarecer ciertos hechos, de los que, erróneamente, se me atribuye ser autor.

Es del dominio público la versión que con insistencia ha circulado estos días de que fui iniciador de un baile que tuvo lugar en los salones del Club Uruguay. Esto es falso, absolutamente falso y carece de todo fundamento. También me ha asegurado persona bien caracterizada, que el Sr. Presidente del citado club, ha manifestado y aun manifiesta que soy mi trueque la libertad de invitar en su nombre. No solamente no es cierto, sino que esto es lógico suponerlo como solo manifestó al propio Sr. Lapyre, por carta que la dirigió. ¿Dónde quien crea cierta semejante aberración? Tengo la más arrraigada convicción que ninguna persona de buen criterio me considera capaz de invocar sin la autorización debida el nombre del señor Lapyre para las invitaciones que se hicieron. Mi error al mismo indicado para ello, puesto que aún cuando no desconocido en la sociedad Minuense, soy un transitorio, considerándose por esta razón inhabilitado para iniciativas de esta naturaleza.

Lamento sinceramente que esas señores, hayan procedido con tanta ligereza, aventurándose a formular juicios erróneos sobre mi proceder.

Creo que la conducta de verdadero caballero aconseja informarse bien de las cosas para proceder con asertividad y no dar crédito tan precipitadamente de personas que hacen lo que subterráneamente piensan, que no paean en el dínamo ni truenan en el cielo. Mejor que yo, creía siempre el Sr. Presidente del Club, que el inti-

NERVIOSIDAD.

Los medicinas que se anuncian para "alimentar los nervios" se cuentan por centenares. De ellas, unas son simplemente bromuros para apaciguar los nervios destruyendo el estómago; otras son tóxicos consistentes en estricnina ó otros productos parecidos que los charlatanes traen con la mayor sangre fría y que siempre son más o menos peligrosos.

Los nervios necesitan nutrición intensamente. cuando se disiente el modo de nutrir los nervios. Las dos palabras nutrir y estimular no deben confundirse.

Puedes estimular los nervios con muchas cosas pero nutrirlas solamente con una. Los nervios reciben su nutrición de la sangre pura y rica, y ésta consiste simplemente de lo que comemos (siempre que se digiera) y de lo que respiramos. Cuando la digestión es imperfecta sucede una de dos cosas, si saber; ó se asimila casi nada, lo cual significa debilidad en todo el organismo, incluyendo el sistema nervioso, ó se asimilan substancias descompuestas ó fermentadas que, en lugar de alimentar, irritan más aún el sistema nervioso.

El remedio lógico de la dispesia nerviosa es una nerviosidad se llama



Legad á vuestros hijos

buenas salidas / os bendecirán generaciones presentes y futuras. Infante risueño y rollizo era el hombre ó la mujer que hoy vemos fuerte y robusto. ¿Dónde están sus contemporáneos que eran débiles y raquíticos? Si existen, "viven muriendo," arrastrando vidas de miseria, aquejados de enfermedades dolencias. Asegúrese el porvenir del niño enfermizo. La "grasa" y el "alimento mineral" indispensables para las criaturas delicadas, como bien lo dice el célebre Profesor Cheadle, de Londres, se hallan en la Emulsión de Scott. Póngase en la botella que se da al niño la cuarta parte de una cucharadita de Emulsión de Scott y el resultado no se dejará esperar. Los hipofisitos son "el alimento mineral" que tonifica y crea nervios y huesos fuertes. El aceite de hígado de bacalao digerido la "grasa" que los cubre de carnes sólidas, el blindaje contra las enfermedades.

La Emulsión de Scott es un remedio de que se puede depender para que los niños anémicos y raquícticos se conviertan en fuertes, rosados y satisfechos.

Desconfíe de las imitaciones y de las "preparaciones" y "vinos" llamados de aceite de hígado de bacalao pero que no le contienen. La legítima lleva la etiqueta del hombre con el escudo y crestas pegada al envoltorio.

De venta en las Drogarias y Farmacias. SCOTT & BOWNE, QUÍMICOS, NUEVA YORK.

prendí que era bastante penoso la tarea que me iba a imponer, no podía ninguna forma excusarme del pedido que se me hacía, y sin más tránsito me apersoné al Sr. F. Táboada Bayolo, secretario del Club, y efecto de imponerle lo que quería, quien me manifestó que por razones de urgencia tenía la obra completamente imposible dedicar sus actividades en obsequio de mi pedido, inconveniente que dirigió al Sr. Castro, empleado de la secretaría, para que se tomase a su cargo la tarea de arreglar el salón que se encontraba impenetrable.

Ay ayer debió constituirse el comité central de viabilidad, nombrado en virtud de una acertada resolución tomada por el congreso regional habido en esta ciudad en Agosto último.

La trascendencia y proyecciones patrióticas de la tarea encumbrada a este congreso hacen que esto rodeado por las simpatías de la opinión y que en su acción reposen largas esperanzas.

La región del este reclama con urgencia una solución satisfactoria a su viabilidad, reducida en el presente a medios primitivos que apuradas bastan a las más imperiosas necesidades de la vida social y del trabajo.

He aquí toda mi intervención. Recien a ultimo momento vine a tener conocimiento de la tertulia del jueves, ignorando en absoluto que las mismas familias que la anterior no habían querido ir por el mal estado del solón, se hubieran resignado a bajar en esa condición.

En la esperanza de que con esto quedará vindicado tanto que abri una creencia infundada, me repto S.S.S.

Oscar R. DEL PUERTO,
Minas, Octubre 25 de 1903.

VIALIDAD

Ayer debió constituirse el comité central de viabilidad, nombrado en virtud de una acertada resolución tomada por el congreso regional habido en esta ciudad en Agosto último.

La trascendencia y proyecciones patrióticas de la tarea encumbrada a este congreso hacen que esto rodeado por las simpatías de la opinión y que en su acción reposen largas esperanzas.

La región del este reclama con urgencia una solución satisfactoria a su viabilidad, reducida en el presente a medios primitivos que apuradas bastan a las más imperiosas necesidades de la vida social y del trabajo.

He aquí toda mi intervención. Recien a ultimo momento vine a tener conocimiento de la tertulia del jueves, ignorando en absoluto que las mismas familias que la anterior no habían querido ir por el mal estado del solón, se hubieran resignado a bajar en esa condición.

En la esperanza de que con esto quedará vindicado tanto que abri una creencia infundada, me repto S.S.S.

Oscar R. DEL PUERTO,
Minas, Octubre 25 de 1903.

Páginas de horror

UNA NIÑA ENLOQUECIDA

POZOS DE SU MADRE

La justicia acaba de intervenir en Buenos Aires (distrito de Flores), en un hecho que pone en evidencia la crueldad de la madre que la ha dejado sola en la casa de su abuelo que murió de una enfermedad cerebral y la ha dejado sola en la casa de su abuelo que murió de una enfermedad cerebral.

S. trata de una madre que a fuerza de males tratamientos ha llegado a enloquecer a una niña de 17 años que no quería servirle de instrumento en sus predelecciones bichornas.

A pesar de las dificultades con que desde los primeros momentos tropezó la justicia, se ha podido constatar que el estado de la infeliz joven, ya postrada en cama, en estado macilento y despojada de razón se debía a los castigos que su madre le había impuesto.

El comisario que por orden del juez Gallegos verificó la investigación en Flores, se vió obligado a forzar la puerta de la calle, heredatamente cerrada, de la casa de la familia donde se ocultaba a la pobre muchacha.

Si la policía quiso saber quienes son ellos, se lo diremos.

Siempre da buenos resultados.

(Desconocer de las instituciones)

Salto, Julio 27 de 1893.

Ha recetado muchas veces la Emulsión de Scott a las personas de organismo débil, y declaró, que es uno de los reconstruyentes más poderosos que posee la terapéutica.

Dr. Juan P. Bassio,

Presidente de la Comisión del Hospital de Caridad del Salto.

Presidente del Consejo Departamental de Higiene del Salto.

Al decir de los vecinos que presenciaron la escena, la joven, que no hace aún muchos meses era una apuesta y gentil niña, parecía un espectro cuando el comisario, después de haber comprobado su estado de

objeto de conocerlo. Antes de retirarse el vice presidente, Sr. Capurro, oírlos por intermedio del Sr. Acuña, los salones para cuando ellos creyese convenientemente disponer de ellos, siendo aceptado por todos los concurrentes con el mayor beneplácito, que daban así correspondencia a la finca que tuvieron estos dos perfectos caballeros.

Como dejó apuntado en el párrafo anterior, esto pasaba el viernes de tarde, el viernes algunas familias, que no tengo para qué llamar, me pidieron que interpusiese mi pequeña influencia ante los miembros de la comisión, y les dije que almorzaran el salón, pues, habían resultado de un solo cíntimo de los señores.

Es cierto que por indicación mia,

se reunieron el viernes algunas fa-

mildas, la mayor parte de Montevideo,

que fueron al club en el exclusivo

Pastillas del Dr. Richards.

Esta medicina no es estimulante, ni simplemente tónica; su misión es mucho más importante — poner al estómago ó intestinos en condiciones de digerir bien para que la sangre derive abundante nutrición y la pase al sistema nervioso.

Toda la nutrición procede de los alimentos y del aire que respiramos; no hay nutrición posible sin digestión, y cuando no se digiere bien precisa poner correctivo al defecto, porque si no se corrige se afectarán los nervios y casi todo el organismo. Para recobrar la salud de digerir bien, esto es, la facultad de extraer nutrición de los alimentos, deben tomarse las Pastillas del Dr. Richards. Tomándolas se cura la dispesia — sea simple, acida, nerviosa, biliosa, etc.— y se evitan muchas enfermedades.

No habrá jamás deseo para el paciente si tiene siempre en cuenta que el estómago es la base y centro principal del organismo y que la acción de nuestra medicina se sintetiza en la siguiente frase:

"Las Pastillas del Dr. Richards convierten el estómago de tirano en sirviente."

Dr. RICHARDS DISPENSARY TABLET ASSOCIATION, NEW YORK.

Nº 1.

Editor & iniciador de esa fiesta, pero ahora resulta que se sorprendió muchísimo cuando vio que gran número de familias subían la escalera del club. No conozco los estatutos del club, pues no los hay impresos, pero deseo ya puedo asegurar que no había ningún artículo que prohibiera a los señores Poyer, familias a los señores, desde que estos no disponían de un solo centímetro de los fondos.

Es cierto que por indicación mia, se reunieron el viernes algunas familias, la mayor parte de Montevideo, que fueron al club en el exclusivo

objeto de conocerlo. Antes de retirarse el vice presidente, Sr. Capurro, oírlos por intermedio del Sr. Acuña, los salones para cuando ellos creyese convenientemente disponer de ellos, siendo aceptado por todos los concurrentes con el mayor beneplácito, que daban así correspondencia a la finca que tuvieron estos dos perfectos caballeros.

Como dejó apuntado en el párrafo anterior, esto pasaba el viernes de tarde, el viernes algunas familias, que no tengo para qué llamar, me pidieron que interpusiese mi pequeña influencia ante los miembros de la comisión, y les dije que almorzaran el salón, pues, habían resultado de un solo cíntimo de los señores.

Es cierto que por indicación mia,

se reunieron el viernes algunas fa-

mildas, la mayor parte de Montevideo,

que fueron al club en el exclusivo

objeto de conocerlo. Antes de retirarse el vice presidente, Sr. Capurro, oírlos por intermedio del Sr. Acuña, los salones para cuando ellos creyese convenientemente disponer de ellos, siendo aceptado por todos los concurrentes con el mayor beneplácito, que daban así correspondencia a la finca que tuvieron estos dos perfectos caballeros.

Como dejó apuntado en el párrafo anterior, esto pasaba el viernes de tarde, el viernes algunas familias,

que no tengo para qué llamar, me pidieron que interpusiese mi pequeña influencia ante los miembros de la comisión, y les dije que almorzaran el salón, pues, habían resultado de un solo cíntimo de los señores.

Es cierto que por indicación mia,

se reunieron el viernes algunas fa-

mildas, la mayor parte de Montevideo,

que fueron al club en el exclusivo

objeto de conocerlo. Antes de retirarse el vice presidente, Sr. Capurro, oírlos por intermedio del Sr. Acuña, los salones para cuando ellos creyese convenientemente disponer de ellos, siendo aceptado por todos los concurrentes con el mayor beneplácito, que daban así correspondencia a la finca que tuvieron estos dos perfectos caballeros.

Como dejó apuntado en el párrafo anterior, esto pasaba el viernes de tarde, el viernes algunas familias,

que no tengo para qué llamar, me pidieron que interpusiese mi pequeña influencia ante los miembros de la comisión, y les dije que almorzaran el salón, pues, habían resultado de un solo cíntimo de los señores.

Es cierto que por indicación mia,

se reunieron el viernes algunas fa-

mildas, la mayor parte de Montevideo,

que fueron al club en el exclusivo

objeto de conocerlo. Antes de retirarse el vice presidente, Sr. Capurro, oírlos por intermedio del Sr. Acuña, los salones para cuando ellos creyese convenientemente disponer de ellos, siendo aceptado por todos los concurrentes con el mayor beneplácito, que daban así correspondencia a la finca que tuvieron estos dos perfectos caballeros.

Como dejó apuntado en el párrafo anterior, esto pasaba el viernes de tarde, el viernes algunas familias,

que no tengo para qué llamar, me pidieron que interpusiese mi pequeña influencia ante los miembros de la comisión, y les dije que almorzaran el salón, pues, habían resultado de un solo cíntimo de los señores.

Es cierto que por indicación mia,

se reunieron el viernes algunas fa-

mildas, la mayor parte de Montevideo,

que fueron al club en el exclusivo

objeto de conocerlo. Antes de retirarse el vice presidente, Sr. Capurro, oírlos por intermedio del Sr. Acuña, los salones para cuando ellos creyese convenientemente disponer de ellos, siendo aceptado por todos los concurrentes con el mayor beneplácito, que daban así correspondencia a la finca que tuvieron estos dos perfectos caballeros.

Como dejó apuntado en el párrafo anterior, esto pasaba el viernes de tarde, el viernes algunas familias,

que no tengo para qué llamar, me pidieron que interpusiese mi pequeña influencia ante los miembros de la comisión, y les dije que almorzaran el salón, pues, habían resultado de un solo cíntimo de los señores.

Es cierto que por indicación mia,

se reunieron el viernes algunas fa-

mildas, la mayor parte de Montevideo,

que fueron al club en el exclusivo

objeto de conocerlo. Antes de retirarse el vice presidente, Sr. Capurro, oírlos por intermedio del Sr. Acuña, los salones para cuando ellos creyese convenientemente disponer de ellos, siendo aceptado por todos los concurrentes con el mayor beneplácito, que daban así correspondencia a la finca que tuvieron estos dos perfectos caballeros.

Como dejó apuntado en el párrafo anterior, esto pasaba el viernes de tarde, el viernes algunas familias,

que no tengo para qué llamar, me pidieron que interpusiese mi pequeña influencia ante los miembros de la comisión, y les dije que almorzaran el salón, pues, habían resultado de un solo cíntimo de los señores.

Es cierto que por indicación mia,

se reunieron el viernes algunas fa-

mildas, la mayor parte de Montevideo,

que fueron al club en el exclusivo

objeto de conocerlo. Antes de retirarse el vice presidente, Sr. Capurro, oírlos por intermedio del Sr. Acuña, los salones para cuando ellos creyese convenientemente disponer de ellos, siendo aceptado por todos los concurrentes con el mayor beneplácito, que daban así correspondencia a la finca que tuvieron estos dos perfectos caballeros.

Como dejó apuntado en el párrafo anterior, esto pasaba el viernes de tarde, el viernes algunas familias,

que no tengo para qué llamar, me pidieron que interpusiese mi pequeña influencia ante los miembros de la comisión, y les dije que almorzaran el salón, pues, habían resultado de un solo cíntimo de los señores.

Es cierto que por indicación mia,

se reunieron el viernes algunas fa-

mildas, la mayor parte de Montevideo,

que fueron al club en el exclusivo

objeto de conocerlo. Antes de retirarse el vice presidente, Sr. Capurro, oírlos por intermedio del Sr. Acuña, los salones para cuando ellos creyese convenientemente disponer de ellos, siendo aceptado por todos los concurrentes con el mayor beneplácito, que daban así correspondencia a la finca que tuvieron estos dos perfectos caballeros.

Como dejó ap

